

Antología de Scarlett_Oru

Scarlett_Oru

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A los que su miran más allá, a los que con valentía sobrepasan la superficialidad y lo burdo. A los que se expresan y sacan lo divino del ser en cada expresión.

Índice

Pe

Otro escrito más que no leerás

Entre el mar y el gran pez

Escritando Oruguiando

Huracán artificial/

Oruguiando/últimas horas del 2024

ME VERÉ

Añoranza de una/ tarde

Verdad, ensueño y fantasía

31 veranos/ 31 velas

Aquellos ojos castaños

La brisa de la isla?

Bajo el naranjo

Una noche de enero del 2017

De la orilla al altamar?

Déjame y sólo por hoy?

Un canto en el desierto?

¡He aquí otoño!

Oruguiando otoñando(?)

Al compás del cauce invernal

¡Y otra vez, me tocó volver!

El puente de mayo

Fugaz llamarada?

Pe

Pensamientos de madrugada

Es una ley universal, que hace eco, en las sombras de la eternidad, totalmente inefable, incomprensible y totalmente, admirable, fue es y será aquella caricia que desprende fragancias a todo corazón que permite el albergar, tal incomensurable mover, sencillo e indescifrable a la vez.

¿A qué idioma habla tal sentir?

¿Podrá la pequeñez descifrar la magnitud de tal inmensidad?

Aquellos ojos, contemplan con ternura, a quien por defecto, carga una burda armadura, como pretendiendo ocultar la fragilidad de su existencia, disfrazándose con fiereza y vana dureza.

Y en contraste, la delicadeza del rayo del poderoso, Sol, cuando besa a la flor, el tiempo acaricia a los segundos, más doblega a la juventud, y en un segundo, la muerte, se lleva toda una existencia y de una vez, no deja rastro de tal altivez.

Otro escrito más que no leerás

En las nostalgias de la tarde, irrumpe el atardecer, los recuerdos de aquellos amores imposibles, de eso que nunca tuvo forma, de lo que nunca se expresó mirando a los ojos.

Lo que el corazón, reclamaba a gritos; han pasado tantos atardeceres, los ojos se han desgastado mirando ese horizonte, la razón se impone una vez más, no es fácil la derrota, declarar.

Cuesta aceptar que, nunca fue nada, que la ilusión corrió sin freno y la ingenuidad se estrelló con la dura realidad; y sin querer, nos vamos al otro extremo, dónde la verdad nos abraza, con la frialdad.

Entre el mar y el gran pez

Me empapé de letras y alegorías, descifrando las coordenadas de la cartografía, y en mis sendas, olvido a menudo a cómo sabe la poesía.

Entre una y otra travesía, voy en busca del Gran Pez, todos dicen conocerlo pero pocos saben quién realmente es, la corriente va subiendo al mar y me desafía a conquistar.

Y en mi afán por alcanzarlo, tengo una red, la anguila Gulper yace en ella. Qué sorpresa; es mi presa, mientras, el distinguido pez, sonríe, libre y valiente, nadando, contra corriente.

?Scarlett-Oru?

Escritando Oruguiando

Se le olvidó al lobo que cuando puede herir a una oveja, el pastor, la sana, y aunque le hiera las patas para no volver a pastar, no hay dolor que no se pueda curar.

Se les olvidó que un destello de luz, la oscuridad desaparece, se le olvidó que por más trampas y caídas, hay unas manos que levantan setenta veces siete.

Levantarse, es sentir el alivio de superar lo insuperable, no cabe tal gratitud al ver el fin de la agonía, no hay mayor dicha que el llorar de alegría

?Scarlett-oru?

Huracán artificial/

Las fieras se reunían cada noche, entre los afilados colmillos, reflejaban esa sed por revancha que tornaba en insaciabilidad, como sombras invisibles e imperceptibles, a cual paso indetenible.

Las naranjas han caído después del paso de la cruel jauría; las huellas han quedado, todo yace bajo los escombros; las fieras se alzan ganadoras.

Bajo el son del último jueves del año, el aullido de las fieras se difunde en el pasillo; la tierra no sólo alberga los pedazos de lo que fue, sino también las semillas de lo que será.

?Scarlett-Oru?

Oruguiando/últimas horas del 2024

Quise retener el momento, como si pudiera con mis pequeñas manos, atraer ese instante en el que al fin la batalla enmudeció, sin embargo, olvidé que nunca nada sucede dos veces de la misma manera, todo cambia, todo muta, todo pasa; como si hablase de pétalos, así el viento, deshoja este año; otro olor entra por la ventana, y la esperanza es segura de que nada será lo mismo...

?Scarlett-Oru?

ME VERÉ

Me veré

*Me veré y seré la anciana de brazos fuertes que acune entre ellos los corazones que albergaron
está historia que se transcribe en cada paso.*

*Me veré al final, con la cabellera blanca, señal de la sabiduría adquirida, de las noches y los días en
el que recogía cada lección aprendida.*

*Me veré, con las arrugas en mi rostro, cuál orgullo de haber vivido, llorado y sonreído, y en medio
de haber cumplido con todo el cometido, hasta entonces, me habré despedido.*

?Scarlett-Oru?

Añoranza de una/ tarde

Entre los destellos del reflejo del sol, nos miramos a los ojos, tanto que contar y preferimos, ocultar; quizás, era esa inmadurez que nos dejó, robar.

Bajo la calidez que otorga el claro de luna, las lágrimas brotaban una por una. Qué ilusión, no sabes cuánto latió mi corazón, es la canción, que no volverá a ver el sol.

?Scarlett-Oru?

Verdad, ensueño y fantasía

Cómo era posible que las hojas desaliñadas, sin el esplendor del verde limón, se tornaran naranjas tras el ocaso del verano, carente de toda interpretación, bailaban al son del silbido del viento, junto a las plumas de unas alas desterradas, que no llegaron a su destino; las hojas, que en apariencia flotaban sin propósito, conquistaron las montañas, y es que no dependían de la fuerza que no tenían, sino del murmullo invisible de la brisa apacible, amable y tremendamente, venerable.

Los cantos fúnebres, y el esplendor de las masas góticas, que aguardaban la victoria, se quedaron en sólo cuentos de fantasías, que ahora yacen aquellas viejas librerías.

?Scarlett-Oru?

31 veranos/ 31 velas

Soplé las 31 velas, entre la brisa que refresca estas noches de verano, entre los múltiples abrazos, estabas allí, no había nada que pedir... ¿Qué otro deseo además de pedirte que te quedes por siempre aquí?

Aquellos ojos castaños

Era un día cualquiera, con lo mismo de siempre, hasta que en uno de esos destellos que obsequia el destino, apareció: aquel jovencito de ojos miel, ese que intrigado en las hojas de un libro, posaba en él su mirada, sus manos, parecían fuertes y a la vez, delicadas, su postura entre rígida y cansada, parecía que llevaba todo el día, de pie.

Mientras le observaba, su día a día, me imaginaba, cada mañana, nos tocaba irnos en el mismo andén, sus bellos ojos castaños, que tímidamente se entre cerraban al son del parpadeo por las pestañas más hermosas que mis ojos han visto.

Ojos, que no sabían, ni advertían de mi mirar, podría haber ido más allá, mas, él llegaba a su destino, y el mío, a otras paradas más y allí, me aguardaba la estación que silenciaba las melodías en mi interior. La travesía no tenía boleto de continuidad, pues llegaba a la realidad.

Scarlett-Oru

La brisa de la isla?

El paisaje cambia de color, el viento se entibia, la hierba de los senderos se estremecen en la orilla; los pedazos de madera, del paso superfluo de los bichitos de la estación aún están frescos.

Se contemplan las islas, el mar cobija la vista de quién aprecia su vaivén, mientras inhalo y exhalo melancolía, será día tras día, con sólo unas piedras y dentro de un silencio ensordecedor, bajo las estrellas en todo su esplendor.

Bajo el naranjo

El dolor que aprieta el corazón, ese que irrumpe sin previo aviso, cuando reprimes las lágrimas. Sólo queda reposar bajo la sombra de ese naranjo, mientras los rayos del sol te alientan por un mañana; y sí, quizás siga doliendo, y el consuelo es la certeza de que todo está aconteciendo

?Scarlett-Oru?

Una noche de enero del 2017

Lanzas las piedritas al río, a esta hora duerme sereno; un mundo entero pasa por delante de tus ojos, mientras no despegas la lengua del paladar, el agua te ofrece la paz del momento... Sin más te lanzas a nadar

Pasaron 10 años y la luz hizo lo suyo, un baño de redención a medianoche. Hilaron las cuerdas de la locura, aspues por doquier entre tus pocos senderos, bendita la cura que te devolvió la cordura.

Miras la noche y el Creador embelleció las estrellas para alumbrar la penumbra; sonrías al cielo, comprendiste lo que había tras el velo, el dolor te alzo al vuelo, sin viento y sin el plumaje, te lanzas al viaje.

?Scarlett-Oru?

De la orilla al altamar?

Entre el oleaje y la arena, al ladito, justo en la orilla, estaba yo, haciendo barquitos de papel, mientras, en contraparte, enormes buques, se reían, las olas se levantaban y se escabullían.

El manto de la noche, les aliaba y planificaban, mientras yo, sólo quería jugar y con la arena mil castillos armar, ni sabía que había guerra y ni que me contendían a pelear

Hasta que, comprendí que la batalla se libraría en altamar, dónde la ferocidad del mar, le hace guardia al leviatán, allá donde los que se creen malos, se ponen a rezar.

?Scarlett-Oru?

Déjame y sólo por hoy?

Déjame hacer berrinches en el suelo, mientras lloro por lo que quiero y no puedo tener, déjame darle rienda suelta a toda mi estupidez, déjame lanzarle un puñetazo al loco que acosa en la esquina y escupir en la comida de la que humilla.

Déjame, le gritaba a la mitad de mí, déjame gritarle tres verdades incómodas al infortunio y cuatro insultos por si acaso. Déjame llorar y derrumbarme hoy, déjame tomar todos estos pedazos, mientras me duermo en tus brazos.

?Scarlett-Oru?

Un canto en el desierto?

El espejo, dicta la sentencia, del termino de un ciclo, la porfía se tuerce en contra, aferrándose a ese algo que se está pudriendo, una mezcla de sensaciones, y sabores a traiciones.

El seco desierto se nutre de las saladas lágrimas del peregrinaje, el sol inclemente que fatiga al mediodía, han Sido mi dulce castillo; son los clásicos versos del corazón afligido.

?Scarlett-Oru?

¡He aquí otoño!

¡He aquí: otoño!

A tu llegada, esa que fue tan anhelada; te espero aquí, con la ansia de ser abrazada entre esa llovizna helada que, otorga aquella ilusión renovada.

?Scarlett-Oru?

Oruguiando otoñando(?)

Me disculpo de ante mano, con respeto y te lo advierto que no soy como mis palabras, esas se las lleva el viento, aunque salta la excepción y las llevo grabadas en la frente y en el corazón; quise tanto contar que la emoción me hizo callar, tenía tantas ganas de ponerme a saltar pero en el afán me fui a acostar, esto no tiene ningún sentido, a más de algún poeta a la metrica, le he ofendido, es que se me antojó darle rienda suelta al arte y la verdad, ni quise incomodarte.

Scarlett-Oru

Otoñando

Al compás del cauce invernal

Voces al viento que se quedan impregnadas en las huellas del suelo, cantos feroces que llegaron y luego olvidaron por qué se quedaron.

La llama es brutal pero la vela indeleble; flotan los pétalos de la rosa que nació clavel. Impensado, elegante va, el varón de los senderos misteriosos.

A la larga, yace todo dicho, sé que nos encontraremos al final, cuando el humo se torne en dulce aroma, cuando bailemos a la luz del rayo del sol en lo que antes fue oscuridad y la verdad, te devuelva la bondad.

?Scarlett-Oru?

¡Y otra vez, me tocó volver!

Ironía, es la que me llevó al estar de nuevo aquí, toqué las paredes, las huellas, intactas, quien diría que ya pasaron años. Revisé con nostalgia los escritos, palabras que se desvanecieron en la memoria y hoy me abofetean el rostro al volver a leerlas.

Salí a afuera, esperando reconocirme en algún cristal roto, me senté a esperar esa charla con mis tres versiones y al final, no hubo concesos, puras discusiones, los tableros en el suelo, al igual que cientos de ilusiones.

Al final, veo a la naranja en el mismo rincón que la tiré, cuál sorpresa: aún conserva el dulce que me reconfortó, miro al cielo y las hojas del árbol rebosan de aquél fruto, sin más, sonrió, a fin de cuentas, no hubo luto.

Scarlett-oru

El puente de mayo

El puente de mayo

El puente rodeado por las hojas de mayo, esas que brillan a mediodía, el cálido abrazo de la brisa, se erige cual centinela en medio de reverendas leyendas.

Bendito amor que embellece aquel paisaje, que le da sentido al relato confundido, que saca a la luz todo plan coludido, que da el soplo para apagar la vela de otro año cumplido.

Scarlett-Oru

Fugaz llamarada?

Si en algún momento, te acuerdas de mí, si es que por siacaso aún recuerdas de aquellos trazos, que sepas aún conservo nuestro instante en aquellos frascos.

Fugaz llamarada que dejó a mi alma enamorada, no te olvides de mí, si es que oyes por algún motivo ese dulce sonido, por favor; no me lances al olvido.

Scarlett-Oru